

***CAPÍTULO 7.***

**La necrópolis de Alcaide en el museo de Málaga.**

**Palacio de la Aduana**

María Morente del Monte

José Suárez Padilla

Víctor Jiménez-Jáimez

José Luis Caro Herrero

## CAPÍTULO 7. LA NECRÓPOLIS DE ALCAIDE EN EL MUSEO DE MÁLAGA. PALACIO DE LA ADUANA

María Morente del Monte

José Suárez Padilla

Víctor Jiménez-Jáimez

José Luis Caro Herrero

### 7.1. INTRODUCCIÓN.

El Museo de Málaga acoge desde 1973, en una única institución, a los antiguos museos provinciales de Bellas Artes y Arqueología. Este último fue fundado en 1945 por decreto del Ministerio de Educación y abriría sus puertas al público dos años más tarde. Así se incluía en la Red de Museos Estatales la colección arqueológica que ya habían iniciado Juan Tembory y Simeón Giménez Reyna en la Alcazaba de Málaga.

Varios fueron los motivos que llevaron al estado a otorgar el rango de museo a la citada colección arqueológica de la Alcazaba: por una parte, la im-

portante colección surgida de las propias obras de restauración del monumento. Allí se habían recuperaron numerosos restos arqueológicos que fueron reunidos y expuestos, en la propia Alcazaba, por Juan Tembory y Simeón Giménez Reyna quienes tuvieron, además, el acierto de implantar en el lugar un taller de restauración y réplicas de yeserías (Fig.1).

A esta colección se añadieron la prestigiosa colección arqueológica de los Marqueses de Casa Loring, de la que una parte ya se encontraba, desde la Guerra Civil adscrita al museo, y,



**Figura1** Taller de restauración en el museo sito en la Alcazaba (tomado de Archivo Tembory. Biblioteca Virtual de la provincia de Málaga)

junto a ella, otros importantes fondos como los donados por la Sociedad Malagueña de Ciencias, la colección Díaz de Escovar, la propia colección de Juan Temboury, así como otras piezas y colecciones de referencia procedentes de excavaciones y hallazgos almacenados tanto en la Alcazaba como en la sede de Museo de Bellas Artes desde 1913.

Una vez constituido el Museo Estatal, la dirección del mismo recayó en Francisca Ruiz Piedroviejo, ya que era un requisito administrativo la pertenencia al cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios o Arqueólogos, requisito que no cumplían ni Simeón Giménez Reyna ni el propio Juan Temboury, no obstante, la importante labor y liderazgo de ambos siguió presente en el museo.

La recuperación de la Alcazaba fue, sobre todo, la operación urbanística más emblemática llevada a cabo en la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Málaga. Lo que convirtió el edificio en paradigma de la actividad de una ciudad en la que, tras fracasar como potencia industrial, se decanta por la actividad económica del turismo y, con ello, adquiere una identidad estrechamente vinculada a una nueva imagen de modernidad. Inicio de lo que posteriormente sería la marca: "Costa del Sol".

Los primeros años de la institución quedaron reflejados en dos publicaciones de referencia: *la Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales de 1947* y *el libro sobre La Alcazaba y la Catedral* de Leopoldo Torres Balbás publicado en 1960. Y tanto en esta última publicación, como en la correspondencia personal de Giménez Reyna conservada en el museo, se insistía en que la sede de la Alcazaba debía ser provisional. Una condición que justifica las escasas remodelaciones de contenidos y colecciones de la exposición hasta su clausura. Esta se produjo en 1997 cuando el museo de la Alcazaba se cerraba al público. En ese momento la colección expuesta mantenía la misma ordenación que Temboury y Giménez Reyna idearon en sus inicios para la institución y que sería mantenida por Francisca Piedroviejo y Manuel Casamar, sus dos primeros directores. El conjunto museístico, al cerrar sus puertas, presentaba cierto carácter pintoresco influido, sin duda, por acomodarse forzosamente a los jardines y salas abiertas del propio monumento.

En cualquier caso, y tras muchos avatares, en diciembre de 2016, abrió puerta el nuevo Museo de Málaga, en un inmueble cercano a la Alcazaba: la antigua Aduana portuaria (Fig.2), inmueble rehabilitado y adaptado para museo por el Ministerio de Cultura y Deporte según proyecto del equipo de F. Pardo Calvo (2009- 2012).



Figura 2 Palacio de la Aduana. Sede del Museo de Málaga desde 2016

## 7.2. MUSEO DE MÁLAGA. PALACIO DE LA ADUANA

El nuevo museo no solo inauguraba sede, también renovarí­a profundamente sus contenidos al incorporar importantes colecciones arqueológicas, en gran parte inéditas, que se habían generado en el periodo comprendido entre el cierre del museo de la Alcazaba y la inauguración del nuevo espacio expositivo. Dentro de estas nuevas colecciones, como veremos más adelante, se incorporarían las piezas de la Necrópolis de Alcaide, fruto de las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo por la Universidad de Málaga entre 1976 y 1990 (ver cap. 1 y Anexo II). Pero, sobre todo, el nuevo museo aportaba un renovado plan museológico (2010), un documento rector que dotó a la institución de una nueva definición de su misión y objetivos, y articulaba – entre otros muchos aspectos- un relato compartido para las dos colecciones de Arte y Arqueología, aunando ya definitivamente en un único discurso los fondos de los dos antiguos museos provinciales.

Toda la colección permanente se presentó siguiendo la propuesta museográfica diseñada por Frade Arquitectos S.L (2012- 2014), y que sería ejecutada por la empresa Empty (2014-2015). Por otra parte, la selección y organización de piezas, así como la elección de temas y contenidos, sería redactada por un equipo técnico del Museo y con el asesoramiento de distintos colaboradores.

Las colecciones arqueológicas ocupan la segunda planta del Palacio de la Aduana, distribuidas en cuatro salas y organizadas en siete bloques temáticos. Las dos primeras salas (I y II), están dedicadas, a modo de introducción, a la importante Colección Loringiana, mientras que las salas III y IV son en las que se exponen el resto de las colecciones arqueológicas del museo. Esta estructura interna de los contenidos y colecciones se explica en una gráfica de grandes dimensiones en la que se muestra una línea del tiempo que abarca desde la prehistoria hasta la época medieval (Fig.3). Esta organización de contenidos obedeció a dos objetivos: primeramente, romper con el tradicional relato histórico de prehistoria a época medieval, para centrar la atención especialmente en aquellas colecciones o temáticas más destacadas de las colecciones del museo y, en segundo lugar, poner el foco de atención, también, en el patrimonio arqueológico que está disperso por toda la provincia de Málaga.

Las salas se organizan con una cuidada museografía, en la que los espacios temáticos se estructuran por el propio mobiliario que acoge las vitrinas expositivas y los paneles de recurso. Un único mobiliario a modo de espina de pez estructura los espacios, induciendo la circulación del público y la organización de contenidos (Fig.4).

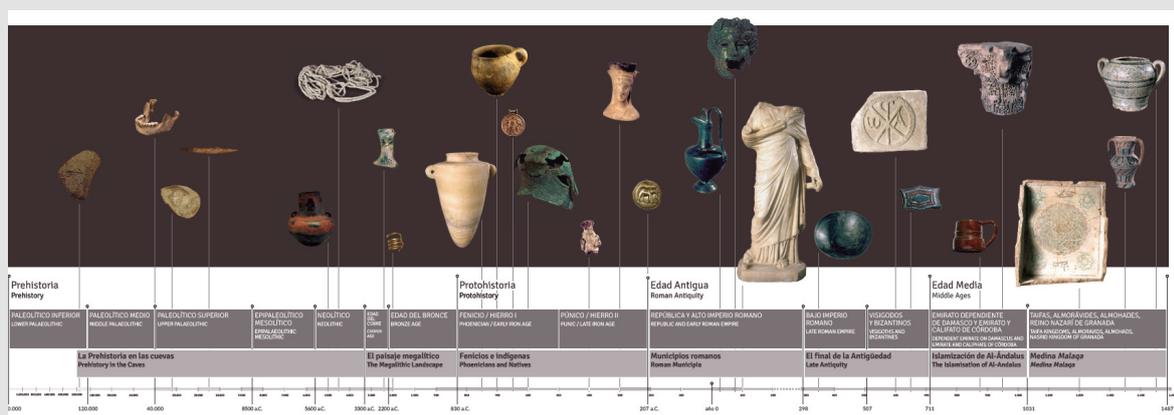


Figura 3 Línea del tiempo con indicación de algunas de las piezas más significativas incluidas en las colecciones arqueológicas del museo de Málaga (elaborado por Empty)

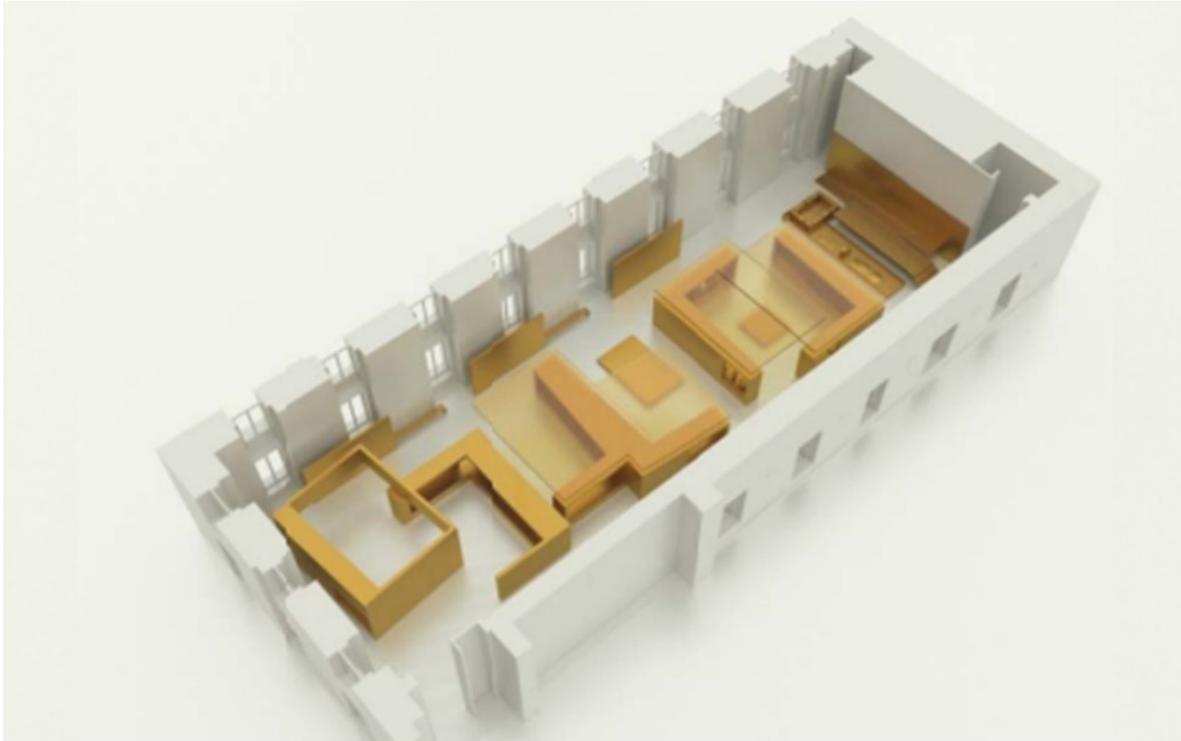


Figura 4 Render o imagen digital a partir del modelo 3D de las salas con colecciones arqueológicas  
Frade Arquitectos S.L

### 7.3. ENTRE TUMBAS DE GIGANTES: LA NECRÓPOLIS DE ALCAIDE.

En la sala III, y tras el primer bloque temático titulado “La prehistoria en las cuevas malagueñas”, el visitante puede encontrar el espacio expositivo que recibe el título de “Entre tumbas de Gigantes. El paisaje megalítico en la provincia de Málaga” (Fig. 5). No es una casualidad que se haya elegido el megalitismo como bloque temático entre otros posibles temas. Y no solo por el hecho relevante de la declaración de Patrimonio Mundial del conjunto de los Dólmenes de Antequera, sino por la riqueza arquitectónica y material que, también, han aportado otras muchas necrópolis de la provincia de Málaga que fueron construidas durante el IV y III milenios a. C.

En este contexto, lógicamente, tiene sentido, y ocupa un lugar preferente, la necrópolis de Alcaide de la cual se presenta en el museo una importante selección de materiales arqueológicos, así como interesantes datos historiográficos sobre el yacimiento.

La necrópolis de Alcaide se muestran al visitante de manera estructurada en tres recursos: un panel de introducción con breve texto y una mapa de la provincia de Málaga con la localización de monumentos megalíticos y la propia necrópolis de hipogeos; dos vitrinas de contenido historiográfico “primeras interpretaciones”: dedicadas a Dólmenes de Antequera y Necrópolis de Alcaide respectivamente, y las colecciones arqueológicas apoyadas con paneles temáticos, cartelas explicativas y cartelas identificativas. En el caso de la necrópolis de Alcaide se incorpora también, como recurso de apoyo, una maqueta. Brevemente, detallaremos los contenidos en cada uno de esos espacios.

#### 7.3.1. Vitrinas primeras interpretaciones

En el panel de introducción al bloque (Fig. 6), compartiendo protagonismo con el gran sepulcro megalítico de Menga, se pregunta al observador no familiarizado con el megalitismo, si “¿sólo se enterraba en megalitos?, para, a continuación, mostrar la primera información que se recoge en el museo sobre la necrópolis de hipogeos del Cortijo de Alcaide.



Figura5 Vista general de la sala III "Entre tumbas de gigantes: el paisaje megalítico"

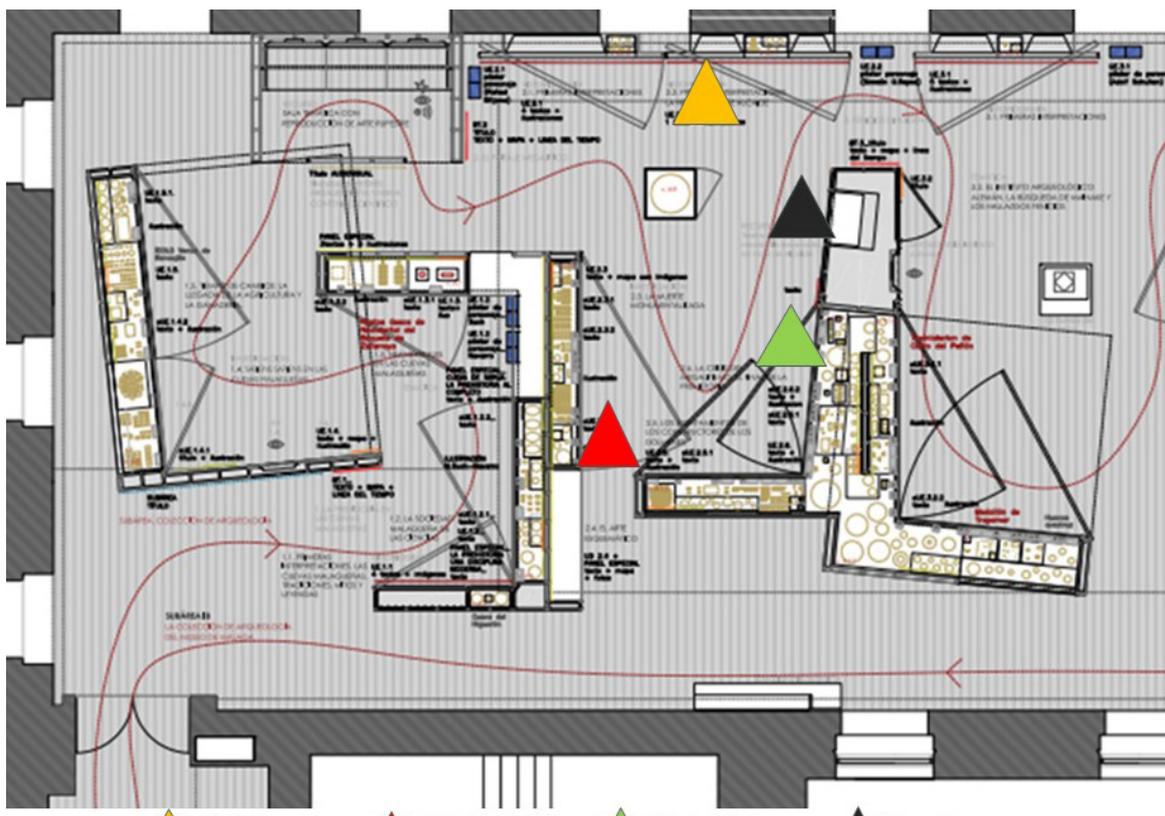
Dicha información historiográfica se presenta, a su vez, en tres bloques de contenidos. En el primero, a la izquierda del observador, se recoge unas breves referencias sobre el descubrimiento y los primeros momentos de la investigación llevados a cabo por Simeón Giménez Reyna. Se añade, también, una somera descripción de lo que son los hipogeos allí encontrados y su relación con otros sepulcros ortostáticos con-

temporáneos. Este panel se ilustra, en su parte inferior, con una fotografía histórica del lugar realizada poco tiempo después de que fueran descubiertos los primeros hipogeos.

En el espacio central y en su parte superior, se incluye una selección de materiales arqueológicos procedentes de los primeros trabajos realizados en 1943. Concretamente, se muestran



Figura6 Vista general de la vitrina "Primeras interpretaciones"



**Figura 7** Plano de la sala III con indicación de la ubicación del panel historiográfico y las colecciones arqueológicas procedentes de la Necrópolis de Alcaide (Elaboración propia a partir de Frade Arquitectos S.L.)

dos recipientes casi completos de cerámica. Uno de ellos, un cuenco de casquete esférico y el otro una olla de cuerpo globular y cuello de tendencia cilíndrica. Llama también la atención, en esta pequeña colección, cuatro objetos de metal: dos puntas de flecha, una de ellas tipo Palmela, y dos puñales, un de remaches y otro de escotadura. El conjunto material expuesto se completa con una pequeña azuela y una plaquita perforada.

En la parte inferior se puede observar una ilustración de la planta y alzado del sepulcro nº 5 (el renumerado con posterioridad con el nº10), tal y como, Giménez Reynan lo publicara en 1953, dentro del Noticario Arqueológico Hispánico I.

A la derecha aparecen cuatro imágenes. De arriba a abajo y de izquierda a derecha se observa: **1)** Un croquis del propio Giménez Reyna representando el sepulcro nº 7 (el renumerado con posterioridad como nº12); esta ilustración apareció recogida en 1956 por George y Vera Leisner, en su conocida obra *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Weste*. **2)** Una figura, tomada de la singular obra de

Giménez Reyna denominada “*Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946*”, en la que aparecen, además de los siete hipogeos conocidos en aquel momento, una comparativa de Alcaide con el tholos del Romeral y con otros varios hipogeos de Portugal y Sicilia. **3)** Una fotografía de algunos materiales arqueológicos recuperados en las excavaciones en 1946, y finalmente, **4)** Una fotografía de la espectacular puerta labrada del sepulcro 2 (renumerado actualmente con el nº 5).

### 7.3.2. Colecciones expuestas.

Los materiales procedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas, a finales del siglo pasado, por Universidad de Málaga y dirigidas por Ignacio Marqués, se ubican en esta sala III en dos vitrinas diferentes. El motivo es conocido: los hipogeos fueron construidos en el III milenio a.C. (ver cap. 4 y 5) pero fueron reutilizados repetidamente durante la Edad del Bronce. Por tal motivo aparecen separados espacialmente al ser de periodos distintos. (Fig. 7).

Así, en el lateral derecho de la sala III, dentro de un gran expositor y compartiendo espacio con los ajuares de otros sepulcros de la edad del Cobre, se muestran una serie de objetos calcolíticos procedentes de los ajuares allí recuperados (Fig.8). Ocupando un lugar central se ubica una impresionante colección de 67 puntas de flechas de base cóncava, en su mayoría, talladas en sílex. Proceden de varios hipogeos, especialmente de los sepulcros números 13 y 19. Estas puntas de flecha, aunque frecuentes en el mundo megalítico, en la necrópolis de Alcaide alcanzan, en algunos casos, unas formas muy estilizadas lo que, a veces, han llevado a ser denominadas tipo "Torre Eiffel". El conjunto lítico se completa con tres láminas también de sílex, y un vaso tallado en piedra procedente de la tumba nº 13.

Por su parte, los recipientes cerámicos de la Edad del Cobre también están presentes en esta vitrina, donde el visitante puede observar varios cuencos globulares y semiesféricos, un plato de borde engrosado casi completo y, junto a ellos, un pequeño vaso de arcilla con forma de cubilete.

Por su parte, es en el lateral izquierdo de la sala, entre los materiales de las sociedades de la Edad del Bronce, donde podemos encontrar los últimos materiales arqueológicos de nuestro yacimiento. También en este caso son piezas que proceden de las excavaciones que realizara en su día la Universidad de Málaga (ver Anexo II).

En concreto, se trata de un conjunto de materiales arqueológicos resultado de las reutilizaciones que algunas tumbas de Alcaide sufrieron a finales del tercer o comienzos del segundo milenio a.C. (Fig.9). Entre ellos destaca, junto a varios cuencos carenados casi completos, un ajuar metálico compuesto por un fragmento de diadema y cuatro espirales, todos de plata, procedentes del hipogeo nº 9. Estas piezas configuran uno de los conjuntos más relevantes y significativos de época prehistórica expuesto en este museo. Pero, además, se muestra un puñal de lengüeta, un lote de 3 cuentas de collar de piedra, una cilíndrica, y las otras dos con curiosas formas de lágrima o de corazón.

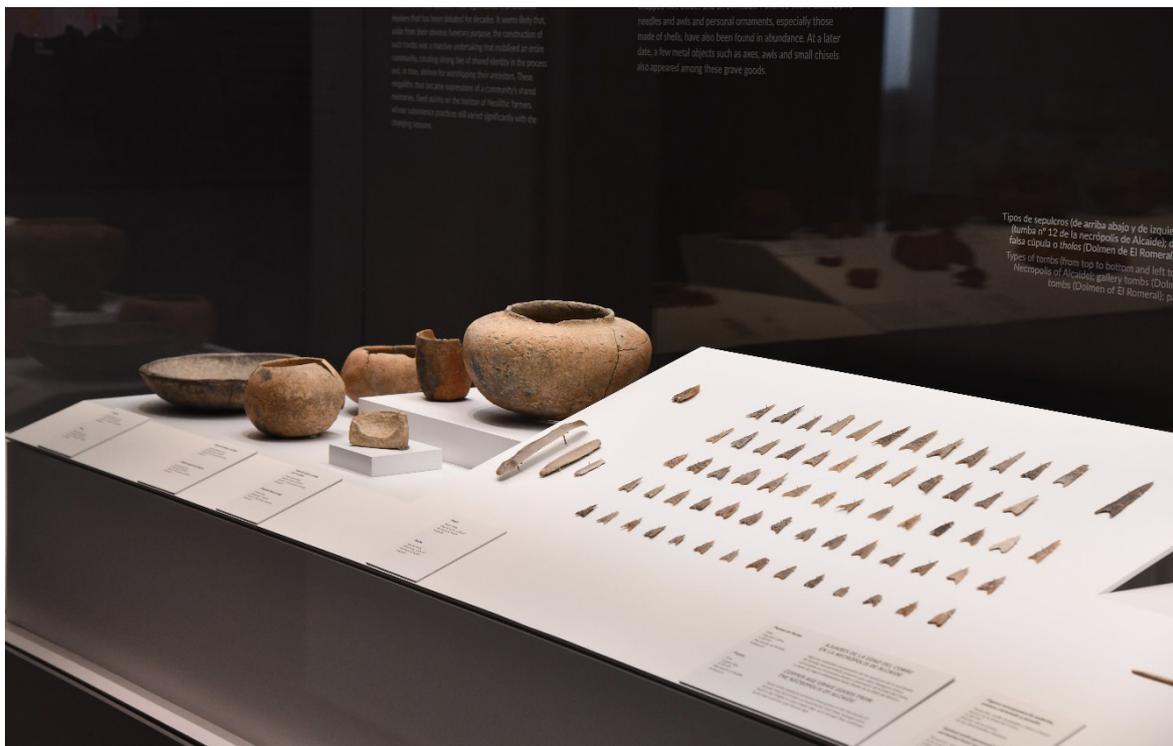


Figura 8 Detalle del expositor donde se recogen materiales de la Edad del Cobre de la necrópolis de Alcaide



**Figura 9** Detalle del expositor donde se recogen materiales de la Edad del Bronce de la necrópolis de Alcaide (Foto José L. Caro)

### 7.3.3. Recursos didácticos. Maqueta.

Una de las principales dificultades didáctica que se encontraron a la hora de dar a conocer, o familiarizar a los visitantes con este yacimiento, es precisamente explicar lo que eran los sepulcros excavados en roca o hipogeos, también conocidos como cuevas artificiales. Esta preocupación, que no es nueva, ha recomendado producir recursos que facilitara la comprensión este tipo de necrópolis dentro del discurso museográfico. Repasaremos brevemente algunos de dichos recursos que, lógicamente, se apoyan, con excelentes resultados, en las visitas guiadas que se realizan periódicamente en el museo.

Uno de los objetivos que se buscaban al diseñar el contenido de este bloque temático del nuevo Museo de Málaga en la Aduana, era que la arquitectura hipogea, aunque mucho menos conocida por el gran público, compartiera, en las salas, el mismo espacio y relevancia que la arquitectura ortostática. El Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequer y, especialmente, el dolmen de Menga suele dominar el imaginario megalítico de la mayoría de los visitantes

que recorren el museo. Por tal motivo, y por la importancia de la necrópolis de Alcaide dentro de la prehistoria peninsular, se procuró subrayar su singularidad. Así, en el panel de introducción al megalitismo se dan algunas claves sobre las prácticas funerarias megalíticas acompañadas de un mapa de la provincia de Málaga en el que se localizan, indistintamente, los principales sepulcros megalíticos y las necrópolis hipogeas (Fig. 10).

Este mismo compromiso se plasma en la imagen que, ubicada en el fondo de la vitrina que el visitante encuentra a su derecha. En ella se recoge la tipología de sepulcros megalíticos de la provincia de Málaga y aparecen compartiendo espacio, sepulcros ortostáticos de corredor, galería y tipo tholos, junto a una sección idealizada de un hipogeo, similar a los encontrados en Alcaide (Fig.11).

Decíamos, más arriba, que el reto didáctico de representar qué es un hipogeo no es nuevo. Efectivamente, en el almacén visitable, ubicado en la planta baja del Palacio de la Aduana, los visitantes pueden observar, junto a otras maquetas

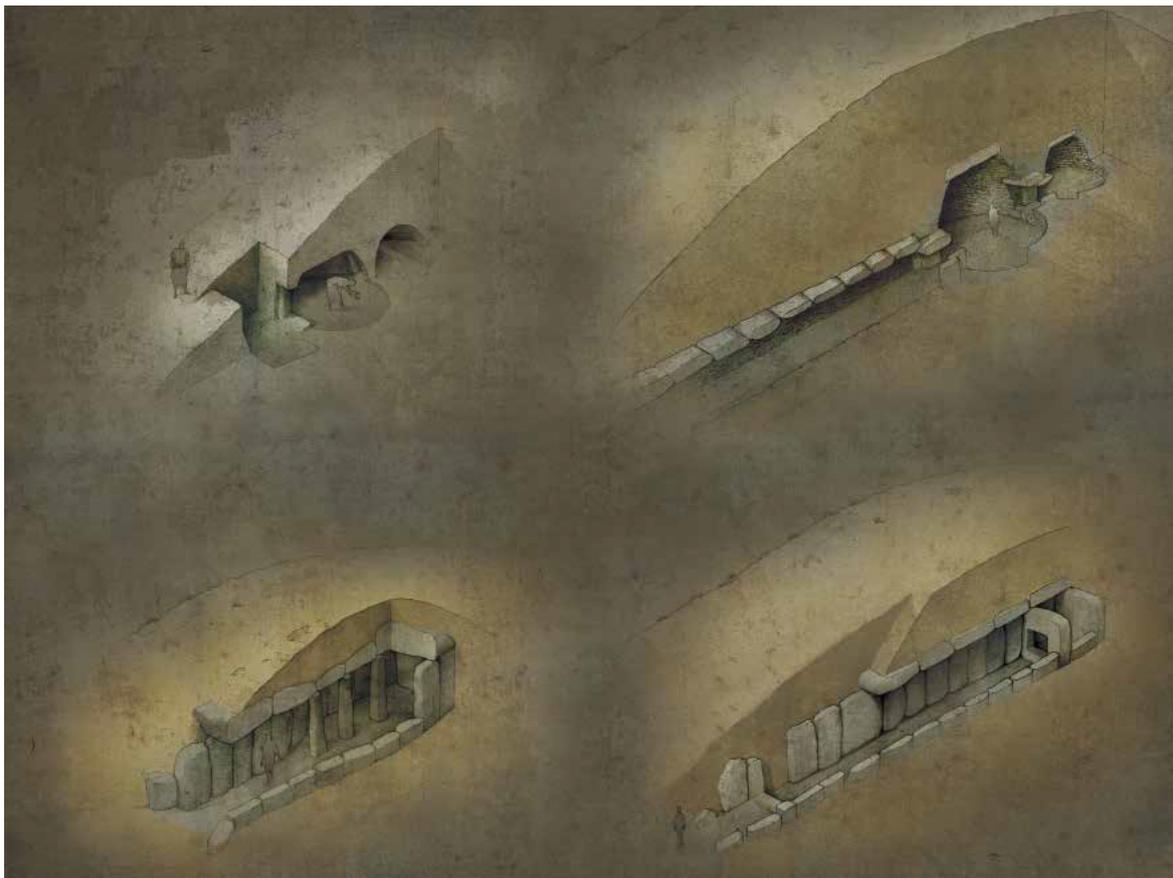


Figura 10 Panel didáctico sobre el megalitismo de la provincia de Málaga (Museo de Málaga. Palacio de la Aduana. Sala III)

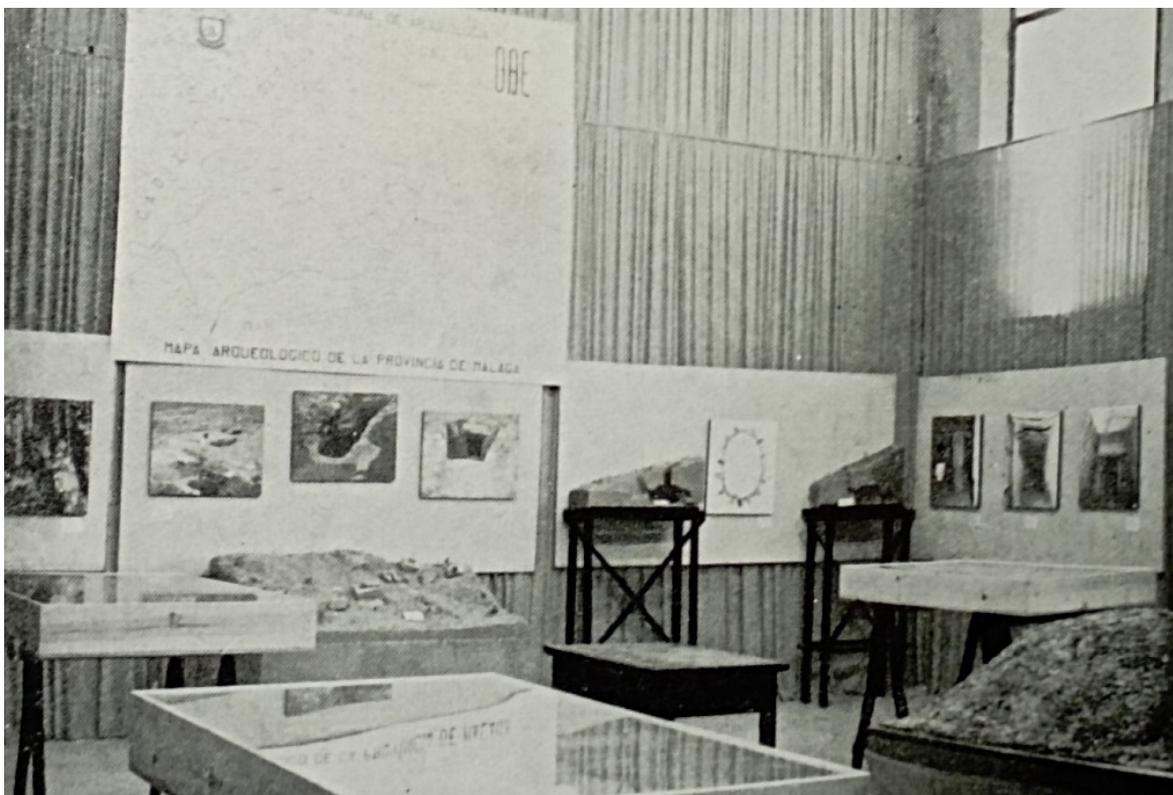
históricas, una que reproduce una sección de la Loma del Viento, en concreto aquella zona en la que se localizan los siete primeros sepulcros encontrados en 1946. Dicha maqueta, fabricada seguramente por el taller de yesería de Molina instalado en la Alcazaba desde la reconstrucción del Monumento, formó parte de la exposición que con motivo del VIII Congreso Nacional de Arqueología se llevó a cabo en el desaparecido edificio de la Casa de la Cultura de nuestra ciudad (Fig.12).

Recordemos que dicho congreso se celebró los días 20 al 25 de octubre de 1963.

La sede de este congreso fue compartida entre Sevilla y Málaga, ciudad esta en la que se desarrollaron las dos últimas sesiones. Así, entre otros diversos actos, el día 24 se inauguró la citada exposición. Simeón Giménez Reyna fue, junto a Juan Temboury y Manuel Casamar, entonces director del museo, uno de los vocales



**Figura11** Tipología de sepulcros megalíticos. (de arriba abajo y de izquierda a derecha). Hipogeo o sepulcro excavado en roca (Alcaide); sepulcro tipo Tholos (El Romeral); sepulcro de galería (Menga) y sepulcro de corredor (Viera). (elaborado por Empty S.L)



**Figura12** Fotografía histórica de la exposición arqueológica realizada en la Casa de la Cultura en 1963. La maqueta de la necrópolis de Alcaide al fondo izquierda (tomado de Giménez Reyna 1964, Lám.II)

organizadores del congreso y, especialmente, responsable de la exposición.

En ella, además de piezas de distintas épocas, se presentaron las encontradas en algunos de los principales yacimientos prehistóricos de la provincia de Málaga. Así, de Alcaide se incluyó un conjunto de 29 piezas, entre las que destacaban puñales de bronce, puntas de flecha de sílex y de bronce, núcleos de sílex, colgantes de conchas y vasijas semiesféricas (Giménez Reyna 1964:119). No obstante, la pieza más singular fue la maqueta del yacimiento que arriba hemos citado<sup>1</sup>.

En ella, además de reproducir la inclinación natural de la loma, se ubicaban los siete sepulcros excavados, provistos cada uno de una trampilla o tapadera que los ocultaba pero que, una vez retirada, dejaba al descubierto una simulación, bastante aproximada, de la planta y sección de estos hipogeos (Fig.13).

Como un guiño a tan hermosa maqueta, realizada hace más de 60 años, y con el mismo compromiso didáctico, el programa expositivo propuso la realización de una maqueta que fue diseñada por Frade Arquitectos y ejecutada por Empty S. L, con una sencilla solución de dos maquetas y un juego de espejos, que consigue un resultado sorprendente y una fácil apreciación tanto de la superficie como del interior, cota y orientación de los sepulcros (Fig.14).

<sup>1</sup> Junto a la maqueta que estamos describiendo (se pueden ver, aunque con dificultad al fondo derecha de la sala en la fotografía de la figura 12), se expusieron otras tres pequeñas maquetas. Cada una de ellas reproducía una de las cuevas artificiales de Alcaide (concretamente, las núm.2,6 y 7). No hemos podido localizarlas, pero las conocemos tanto por su reproducción en la Lám. XXVII de la Memoria Arqueológica de la Provincia de Málaga hasta 1946 de Giménez Reyna (1946) y por una fotografía incluida en un artículo periodístico titulado De la riqueza prehistórica de Antequera, firmado por el propio autor y publicado en el Número Extraordinario de agosto de 1947 del Sol de Antequera. No podemos confirmar si la maqueta que hoy se expone en el Palacio de la Aduana se construyó en ese momento de mediados de los años cuarenta, a la vez que sus tres hermanas o si, por el contrario, se pudo encargar ex profeso, y años después, para el VIII Congreso Nacional de Arqueología.

La primera es una recreación de la loma del Viento, en la que se aprecian los corredores y entradas de los sepulcros y, la segunda, un modelado en 3D de cada uno de los 21 hipogeos, consiguiendo un efecto dinámico entre los que se ve de cada sepulcro desde el exterior y, posteriormente, la proyección volumétrica del hipogeo que queda escondida al observador. Conviven, por tanto, en nuestro espacio museístico dos maquetas separadas en el tiempo y por el uso de tecnologías de cada época, pero comprometidas con la didáctica, la recuperación del pasado y el patrimonio histórico.

Finalmente, nos referiremos a la semblanza que, dentro de un recurso que aparece constantemente en el museo y que busca la recuperación de la memoria de los investigadores e investigadoras que de una u otra forma han participado en la formación de la colección, se dedica a Simeón Giménez Reyna. Como simulación de un libro abierto se ofrece al visitante una breve referencia sobre la figura del insigne investigador y su relación con el Museo.

En la primera de las páginas, se muestra una fotografía en la que se le ve en plena tarea documental en una de sus actuaciones arqueológicas y, en la opuesta, se presenta algunas pinceladas biográficas y se subraya la importancia de sus investigaciones entre las cuales el descubrimiento y estudio inicial de la necrópolis de Alcaide no pueden faltar (Fig.15).



**Figura13** Maqueta de la necrópolis de Alcaide realizada en 1963 (arriba) Detalle de dos sepulcros (abajo)  
(Almacén visitable. Museo de Málaga. Palacio de la Aduana. Fotos José L. Caro)



**Figura14** Captura del diaporama que reproduce la necrópolis de Alcaide. Loma del Viento con presencia de elementos arquitectónicos emergentes (arriba) reproducción volumétrica de los elementos emergentes e invisibles desde el exterior (abajo) (Museo de Málaga. Palacio de la Aduana. Sala III). Fotos José L. Caro)

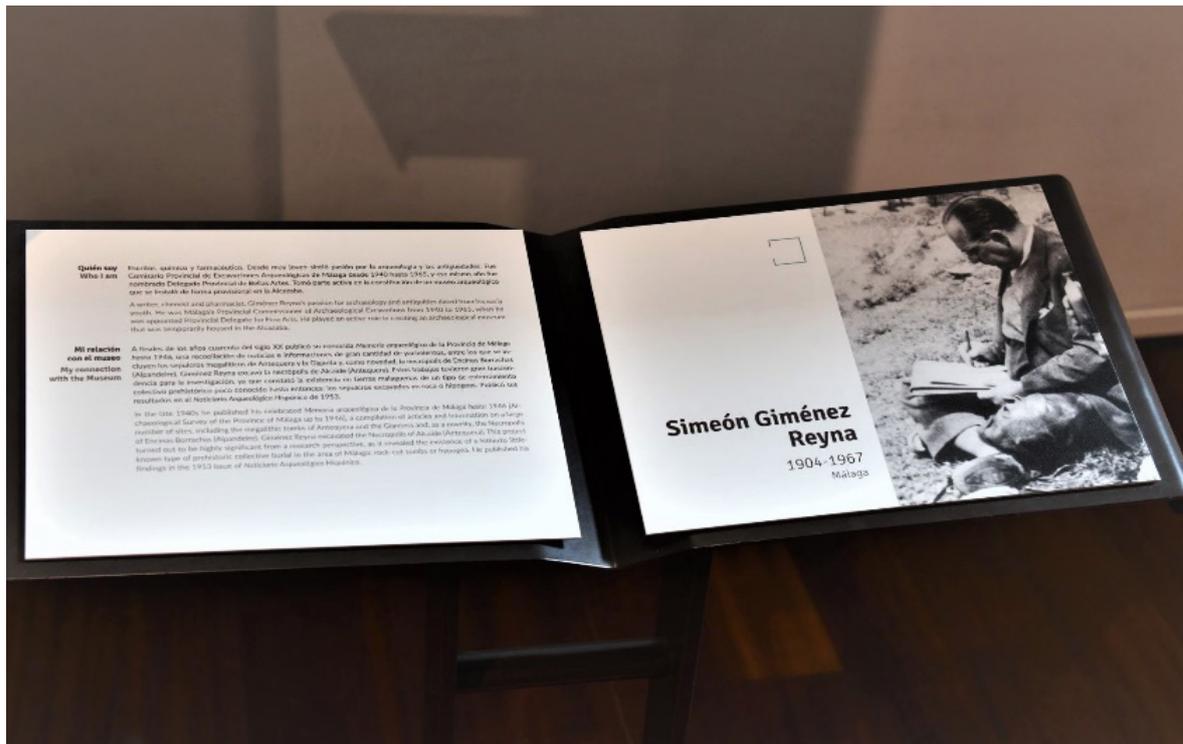


Figura15 Semblanza de Simeón Giménez Reyna (Museo de Málaga. Palacio de la Aduana. Sala III).  
(Fotos José L. Caro)

## Bibliografía

**GIMÉNEZ REYNA, S. (1964):** "Exposición arqueológica en Málaga". VIII Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza, pp. 115-126.

**GIMÉNEZ REYNA, S. (1946):** Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946, Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas 12, Madrid, Lám. XXVII. Edición Facsímile del Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga de 1998.